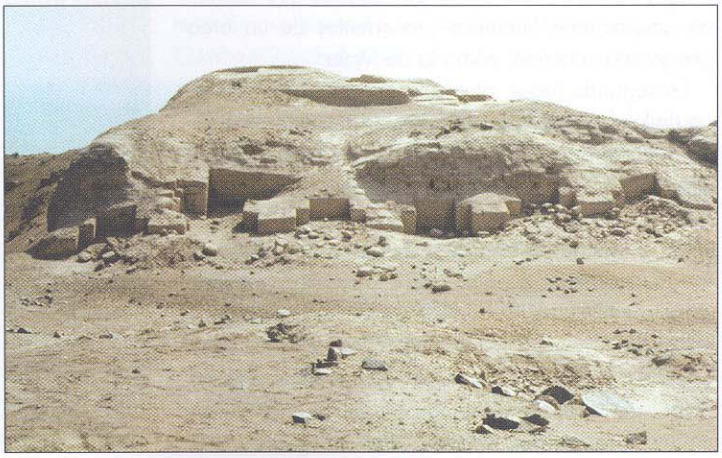
Agradecimientos

Deseamos agradecer a Bernardino Ojeda, quien nos enseñó la arqueología del valle de Mala en ese viejo edificio del CIZA que se resistía a ser abandonado. Agradecemos también a las innumerables personas que durante todos estos años nos apoyaron, en especial a Carmen Pérez Maestro quien nos acompañó en nuestras primeras prospecciones y a amigas como Evelyn Guevara, Martha Guzmán, Diana León y Julissa Ugarte quienes se involucraron de diversas formas con nuestro trabajo. También agradecemos a todo/as lo/as maleño/as que en su momento nos apoyaron desinteresadamente.

Pachacamac. En estos lugares se explotarían ciertos recursos económicos (principalmente, tierras para producción agrícola) en el nombre de Pachacamac dentro de una estrategia de coerción ideológica. De hecho, Pachacamac era una deidad a la cual se temía por su relación con los movimientos sísmicos tan comunes en la zona andina, sobre todo en la costa. Planteamos que durante la época inca la materialización de estos hijos se produjo mediante la construcción de edificios singulares (lugares de culto o "huacas") que reproducirían el culto de Pachacamac pero al cual inteligentemente solaparon el de su propio dios: el sol o Inti. Dichos edificios satélites seguían el patrón arquitectónico del Templo del Sol construido por los incas en Pachacamac: edificios con elementos arquitectónicos típicos inca, instalados en las cumbres de cerros que dominan la desembocadura de un río y el litoral circundante que incluye islas. De esta manera, para el valle de Mala el sitio construido durante la época inca bajo el título de "hijo de Pachacamac" sería El Salitre. Asimismo, como mencionamos arriba en este sitio existe una gran área de enterramientos que ocupa casi toda la ladera de un cerro, práctica que se realizaba en sitios considerados sagrados.

Comentarios finales

Por el momento sostenemos la existencia de dos grupos sociales que coexistieron en el valle de Mala antes de la llegada de los incas. Éstos serían: el grupo de valle medio y el de valle bajo-litoral. Los primeros con asentamientos relacionados a tierras agrícolas con accesibilidad a las aguas del río y una arquitectura semejante a la serrana que incorpora entierros en mausoleos dentro de las casas y utilización cerámica con formas doméstica muy básicas. El segundo, supondría una sociedad con una economía mixta de explotación de recursos marinos y agrícolas. En este grupo social la cerámica policroma (Puerto Viejo) de fino acabado con formas mayoritariamente no-domésticas respondería a una gran producción de escala supradoméstica. De hecho, podríamos estar ante un grupo social especializado en producción cerámica y orientado hacia la explotación de recursos marinos y a su procesamiento en terrazas de secado. Ambos grupos sociales descritos arriba tendrían una forma de vida colectiva con una reducida asimetría social entre ellos, pues no hemos apreciado la materialización de un control social exclusivo de recursos naturales o concentración y/o explotación de mano de obra materializada en grandes estructuras arquitectónicas.

Arriba, vista desde el interior del valle de Mala del yacimiento de El Salitre. A la derecha, desembocadura del río Mala desde el edificio singular inca de El Salitre. Abajo a la izquierda, edificio singular inca de El Salitre. A la derecha, fachada oeste del edificio anterior.